

Fecha 21.12.2009	Sección Primera	Página 5
----------------------------	---------------------------	--------------------

La próxima cumbre será el gran reto: expertos

Laura Vega
EL ECONOMISTA

DESILUSIÓN y decepción dejó la Conferencia de **Cambio Climático**, pues se fijaron expectativas modestas y se alcanzaron resultados limitados. Sin embargo, ante el proceso diplomático complejo fue importante que EU y China dieran el primer paso con decisiones multilaterales, coinciden internacionalistas.

En el caso de México, tuvo un desempeño positivo dentro de las negociaciones, pero aún falta mucho camino por recorrer, pues debe convocar a todos los actores rumbo a la COP16, donde quizá un año no sea suficiente para construir un acuerdo jurídicamente vinculante.

La embajadora Olga Pellicer expone que la posibilidad de que formaran parte de este tratado países como Estados Unidos y China era muy difícil, por lo que el resultado es bueno en el sentido de que se construyó un acuerdo "posible", aunque no el más completo.

"Para muchos es una desilusión,

pero tal y como se desarrolló la conferencia se tiene una clara sensación de que era imposible lograrlo", expresa a **El Economista**.

La también académica del ITAM aclara que en una negociación donde se involucran a más 180 naciones es muy compleja, a pesar de todos los trabajos previos realizados, porque pronto se conforman subgrupos que dependen de sus intereses comunes, y esto dificulta el cabildeo.

"Como ocurre en estas decisiones multilaterales hay que tomar en cuenta que son procesos largos, y por lo tanto, yo sí insisto que Copenhague no es un punto final y sólo era un paso", recalca.

POCOS PROGRESOS

Con respecto al desempeño del gobierno mexicano reconoce que jugó uno de los papeles centrales en el tema del financiamiento. Pero recomienda que para el próximo año se convierta en un activo negociador para conciliar posiciones.

"El personal de la SRE tendría que trabajar desde ya para ver dónde se puede avanzar", sugiere.

Para Erick Fernández, investigador de la Universidad Iberoamericana, en la sociedad internacional sí hubo decepción en esta cumbre, pero en algunos gobiernos no, porque nunca se habían comprometido de esta forma.

Tal es el caso de Estados Unidos, que por primera vez consideró un tema multilateral y "no sólo jugársela con sus propias reglas en términos de emisiones, además tiene un compromiso más concreto para los próximos años".

Aunque califica bien a México dentro de las negociaciones de este encuentro, Fernández destaca que se pudieron ver algunas falacias en los medios acerca de que en el país se van a conseguir todos los acuerdos vinculantes.

"El papel de México es ir liderando una serie de países que han generado compromisos particulares en relación con los objetivos del Milenio a este tema ambiental, que tiene una expectativa no altamente esperanzadora, pero define algunos elementos de la política industrial en nuestro país", comenta.

lvaga@eleconomista.com.mx

